



Marc Chagall
Judío en rojo. 1915
Óleo sobre cartón. 100 × 80,5 cm

(actualmente, San Petersburgo) y en Moscú. Para el artista fue una gran alegría saber que sus mejores obras de la década de 1910 formaban parte de los fondos museísticos del Museo Ruso de Leningrado y la Galería Tretiakov de Moscú.

La exposición actual reúne las obras del artista conservadas en el Museo Ruso y en colecciones privadas de San Petersburgo, obras por las que Chagall sentía un afecto especial. Completa la muestra más de una decena de obras pertenecientes a coleccionistas europeos.

La presente exposición en Málaga se enriquece también con obras de contemporáneos de Chagall, con quienes coincidió en numerosas muestras. Juntas representan el contexto en el que se formó y alcanzó su cenit la labor creativa de Marc Chagall.

COLECCIÓN DEL MUSEO RUSSO
Avenida Sor Teresa Prat, 15. 29003 Málaga, España
www.coleccionmuseoruso.es
Teléfono: (+34) 951 926 150
info.coleccionmuseoruso@malaga.eu
educacion.coleccionmuseoruso@malaga.eu

HORARIOS

De 9.30 a 20.00 horas
Cerrado: Todos los lunes, 1 de enero y 25 de diciembre
Se admite el acceso de visitantes hasta 30 minutos antes del cierre del museo

TARIFAS

- Combinada (Colección más Temporal): 8,00 € (general) 4,00 € (reducida)
- Colección: 6,00 € (general) 3,50 € (reducida)
- Exposición temporal: 4,00 € (general) 2,50 € (reducida)

ENTRADA REDUCIDA

- Mayores de 65 años
- Estudiantes hasta 26 años
- Familias numerosas

ENTRADA GRATUITA

- Personas en situación oficial de desempleo
- Menores de 18 años
- Poseedores del Carnet Joven Euro
- Docentes y alumnado (Bellas Artes e Historia del Arte)
- Personal de museos y miembros del ICOM
- Guías turísticos acreditados
- Personas con discapacidad (con acreditación)
- Público en general (domingos a partir de las 16.00 horas y hasta la hora de cierre)

TRANSPORTE PÚBLICO

- Metro: Princesa-Huelin
- Bus: líneas 1, 3, 5, 9, 10, 15, 16, 22, 27, 31, 40, 91
- Tren panorámico: salida desde «Muelle Uno»
- Bus Turístico: Línea 2

Imagen de portada: Marc Chagall. *Paseo*, (detalle). 1917

© Marc Chagall, ADAGP, Paris / VEGAP, Málaga, 2016.



COLECCIÓN DEL MUSEO RUSSO



Colabora:



CHAGALL

Y SUS CONTEMPORÁNEOS RUSOS

JULIO 2016 – ENERO 2017



COLECCIÓN DEL MUSEO RUSSO



Marc Chagall
Amantes azules. 1914
Óleo sobre papel montado
en cartón. 49 × 44 cm



Nathan Altman
Paisaje. La Ruche. 1911
Óleo sobre lienzo montado
en cartón. 43,5 × 35 cm

Marc Chagall y sus obras, mezcla de fantasía y realidad, gozan de fama internacional. El artista pasó gran parte de su vida fuera de Rusia, concretamente en Francia, en Alemania y en los Estados Unidos. Sus obras forman parte de colecciones de diversos museos del mundo, sus vidrieras y pinturas murales adornan iglesias y teatros. Los franceses y estadounidenses lo consideran, con razón, uno de sus artistas. No obstante, Chagall nació en Vitebsk (actualmente en la República de Bielorrusia). Esta localidad, en aquel entonces una pequeña ciudad de provincias del Imperio ruso, estuvo muy presente en el corazón de Chagall hasta la muerte del pintor e impregna toda su producción artística. Aprendió allí, en Vitebsk, los rudimentos de la pintura y del dibujo de mano de su maestro Jehuda Pen, a quien dedicó el poema «Primer maestro» y unas páginas de sus memorias tituladas *Mi vida*, que escribió cuando ya residía fuera de Rusia. Después de trasladarse de Vitebsk a la capital —a la sazón San Petersburgo—, Chagall asistió a clases de Mstislav Dobuzhinski y León Bakst, dos pintores con un enorme reconocimiento público.

En 1910, el talentoso joven se dirigió a París y se alojó en el edificio conocido como La Ruche des Arts (La Colmena de las Artes), immortalizada en aquella época por Nathán Altman en uno de sus cuadros. En París conoció a poetas y artistas franceses —entre ellos Guillaume Apollinaire, que le dedicaría un poema— y asimiló el cubismo entonces en boga.

También se relacionó con artistas procedentes de Rusia, como el ya mencionado Nathán Altman, David Shtérenberg, Iósif Shkólnik, Antoine Pevsner, Chaim Soutine, Naum Gabo, Sonia Delaunay, etc., e intercambió con ellos ideas e inspiraciones.

Después de residir cuatro años en París, Chagall regresó a Rusia. La vida artística se hallaba en plena efervescencia. Ya se dejaban sentir con fuerza las voces de exponentes de distintas modalidades de arte no figurativo:

Vasili Kandinski (abstraccionismo), Kazimir Malévich (suprematismo), Vladímir Tatlin (constructivismo). Cada uno de ellos tenía sus seguidores. Sin embargo, Chagall no se adhirió a ninguna de las extravagantes corrientes vanguardistas. Siguió siendo fiel a sí mismo y reflejando el mundo a través de su singular óptica, un mundo en que la realidad se funde con la imaginación, la tradición de cuentos populares con la fantasía.

La originalidad de Chagall y sus rasgos distintivos con respecto a los demás artistas de su generación no pasaron desapercibidos para el público y la crítica. Unos se indignaban y negaban el valor artístico de su obra. Otros señalaban que en sus cuadros había mucha más modernidad que en todos los ismos juntos presentados en exposiciones. Por ejemplo, junto a las obras de Chagall, a menudo se expusieron, en 1915 y 1916, cuadros de Mijaíl Lariónov, Natalia Goncharova, Olga Rózanova y otros exponentes del neoprimitivismo e incluso del suprematismo, representado por Malévich. Pero, según los testimonios de sus contemporáneos, el público se fijó sobre todo en Chagall; la gente se aglomeraba junto a sus cuadros, y todos ellos se vendían.

El éxito que Chagall obtuvo desde las primeras exposiciones en que participó le granjeó fama y le facilitó cierta comodidad material. Sus obras del período ruso, de las que no siempre han constado títulos, medidas o incluso datos de los compradores, se han dispersado con el tiempo. El paradero de numerosos cuadros es aún hoy desconocido. Una buena parte de ellos se echaron a perder en sótanos y desvanes, olvidados o escondidos de quienes perseguían todo lo que no se alineaba con los dictámenes del realismo socialista.

En la década de 1970, el propio Chagall se dirigió a coleccionistas rusos solicitando su ayuda para localizar sus obras. Algunas aparecieron en colecciones privadas conservadas en Leningrado